Naciones Unidas S/PV.7446



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7446ª sesión

Martes 19 de mayo de 2015, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Murmokaitė	(Lituania)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Gombo
	Chile	Sr. Olguín Cigarroa
	China	Sr. Wang Min
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sra. Kawar
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sr. Adamu
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

15-14515 (S)





Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): Es un honor para mí dirigirme al Consejo de Seguridad en mi nueva calidad de Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Presidente Abbas y a su Gobierno por su cálida bienvenida y su interés genuino en trabajar con las Naciones Unidas en pro de la justa causa de la paz. También quisiera expresar mi agradecimiento al Gobierno de Israel por su calurosa acogida y por dialogar sobre muchas cuestiones importantes relativas a la situación sobre el terreno. Desde que asumí mi cargo, he trabajado con los dirigentes palestinos e israelíes. También me he reunido con agentes políticos, empresariales y de la sociedad civil en la Ribera Occidental y Gaza, así como con asociados clave en Egipto y Jordania para tratar de comprender mejor la realidad sobre el terreno y las perspectivas de futuro.

El Oriente Medio se enfrenta a una atroz oleada de terror y extremismo, que supone un grave desafío no solo para la región, sino también para la paz y la seguridad internacionales. No obstante, la incapacidad de responder, desde hace ya 60 años, tanto a las aspiraciones legítimas del pueblo palestino con respecto a un Estado y a la búsqueda de la seguridad por parte de Israel ha empeorado una situación que se vuelve cada día más peligrosa. Generaciones enteras de palestinos e israelíes han llegado a la conclusión de que una paz sostenible y justa no puede lograrse mediante el conflicto, sino que debe ser el resultado de negociaciones. Solo tras la muerte de miles de personas hoy tomamos conciencia de esta verdad, que resulta obvia: la paz no puede lograrse a través de la violencia, sino en torno a la mesa de negociaciones.

No se puede permitir que esta convicción en el valor de la paz y las negociaciones, que tanto ha costado conseguir, se desvanezca. De ser así, el Oriente Medio podría seguir desestabilizándose durante decenios. Para mantener esta convicción, para devolver la esperanza al pueblo, debemos actuar a fin de promover la visión de una solución de dos Estados: Israel y Palestina, que vivan el uno junto al otro en paz y con seguridad. La manera de lograrlo no es una cuestión académica, sino más bien algo que debe ser abordado por las partes sobre el terreno, la comunidad internacional y las Naciones Unidas.

No subestimo las difíciles decisiones que deberán tomar ambas partes. Tampoco deberíamos subestimar los desafíos nacionales que deberán superar tanto los dirigentes israelíes como los dirigentes palestinos. La región se enfrenta a una compleja amenaza de seguridad. No obstante, precisamente por los peligros que están al acecho en el Oriente Medio hoy en día, ambas partes deben demostrar un liderazgo histórico y un compromiso personal para con la paz y las negociaciones.

Aprovecho esta oportunidad para instar al nuevo Gobierno de Israel a que tome medidas dignas de crédito, incluida una congelación de las actividades de asentamiento, a fin de promover la reanudación de negociaciones significativas. La cooperación continua en el ámbito de la seguridad entre las autoridades palestinas e israelíes sigue siendo la piedra angular de una solución pacífica. Ambas partes deben hacer todo esfuerzo que esté a su alcance para avanzar sobre la base de los acuerdos existentes, incluidas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, la hoja de ruta y la Iniciativa de Paz Árabe, con el objetivo de que sus esfuerzos cobren impulso hacia la concertación de un acuerdo sobre el estatuto definitivo. El Secretario General está dispuesto a trabajar con todos a fin de alentar un retorno a la mesa de negociaciones sobre la base de un marco acordado.

El 14 de mayo, el Knesset israelí confirmó al nuevo Gobierno de coalición del Primer Ministro Netanyahu. En sus directrices se establece que “lucharán por la paz junto con los palestinos y todos nuestros vecinos, salvaguardando los intereses de seguridad, históricos y nacionales de Israel”.

El Secretario General y yo nos comunicaremos con el nuevo Gobierno para explorar las opciones realistas a fin de reanudar negociaciones sustantivas para lograr una solución de dos Estados dentro de un plazo

razonable. Sin embargo, ese objetivo se ve cada vez más amenazado por las acciones sobre el terreno que exacerban las divisiones que existen entre las dos partes.

Nos preocupa sobremanera haber visto en tres ocasiones durante el mes pasado el avance de las actividades de asentamiento en Jerusalén Oriental y la Ribera Occidental. El 14 de mayo, se emitieron licitaciones para 85 viviendas en Givat Ze'ev, al sur de Ramallah. El 6 de mayo, el Comité de Planificación y Construcción del Distrito aprobó permisos para 400 nuevas viviendas en el asentamiento de Ramat Shlomo y, el 27 de abril, se emitieron 77 licitaciones para viviendas en otros dos asentamientos de Jerusalén Oriental.

Esos anuncios se hicieron en un momento delicado, en el que la comunidad internacional espera que Israel demuestre su disposición a colaborar con los palestinos en la construcción de la paz. No hay que hacerse ilusiones sobre las consecuencias de esas acciones unilaterales. No solo socavan la esperanza colectiva de los que anhelan una solución justa del conflicto, sino que también ponen en tela de juicio una vez más la viabilidad de la consecución de la paz basada en la visión de dos Estados. Las actividades de asentamiento son ilegales en virtud del derecho internacional, e insto al nuevo Gobierno de Israel a que desestime esas decisiones y se abstenga de tales acciones en el futuro.

En la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, continuaron las tensiones mientras las fuerzas de seguridad israelíes llevaron a cabo unas 265 operaciones de búsqueda y detención, coadyuvando a la detención de 294 palestinos. En distintos incidentes ocurridos a finales de abril, 3 hombres palestinos, entre ellos un joven de 17 años de edad, fueron asesinados tras supuestamente haber apuñalado y herido a oficiales de seguridad israelíes en los puestos de control en Hebrón y Ma'ale Adumin. El 25 de abril, un palestino fue sospechoso de chocar intencionalmente su coche contra un grupo de policías israelíes en Jerusalén Oriental, hiriendo a 4. El 11 de mayo, según se informa, un israelí resultó herido al ser atacado a puñaladas cerca de un puesto de control de la Ribera Occidental; y, el 14 de mayo, 3 jóvenes israelíes fueron arrollados por un coche conducido por un palestino cerca de Gush Etzion.

A pesar de las objeciones reiteradas, el Gobierno de Israel continúa demoliendo viviendas y estructuras palestinas. Durante el período que abarca el informe, un total de 15 estructuras, que contenían 33 residencias, fueron demolidas, lo que llevó al desplazamiento de 25 personas, entre ellas, 14 niños. El 4 de mayo, el Tribunal Superior de Justicia de Israel rechazó una solicitud de los palestinos de la aldea de la zona C de Susiya de que se congelaran las demoliciones en la aldea. Además, el 10 de mayo, un tribunal israelí ordenó la demolición de 8 edificios en el barrio de Semiramis de Jerusalén Oriental. Las Naciones Unidas instan una vez más a Israel a que detenga esas demoliciones y desplazamientos.

Las Naciones Unidas también sigue preocupadas por las últimas medidas para reubicar a las comunidades beduinas cerca de Abu Nwar en la zona políticamente sensible E1 de la Ribera Occidental que pudieran estar vinculadas a una zona donde se construyen más asentamientos.

En cuanto a Gaza, no puedo dejar de recordar la fuerte impresión que me ocasionó mi primer breve recorrido por la destrucción del barrio de Shujaiya. Nadie —repito, nadie— puede permanecer impasible frente a la magnitud de la devastación, la lentitud de la reconstrucción, y las enormes necesidades que existen para reconstruir la vida y los medios de subsistencia. Gaza está desesperada y Gaza está furiosa: furiosa por el bloqueo; furiosa por el cierre del paso de Rafah; furiosa con Hamas, incluso por imponer un "impuesto de solidaridad" ilegal; furiosa con los donantes por no respetar sus compromisos para la reconstrucción —con todo el mundo. Existe un claro imperativo moral y humanitario no solo para las Naciones Unidas y la comunidad internacional, sino sobre todo para las autoridades israelíes y palestinas de impedir la implosión de Gaza. Insto principalmente a las facciones sobre el terreno para que garanticen que Gaza siga en calma.

A pesar de que se ha seguido respetando el alto el fuego acordado, negociado por Egipto, han continuado algunos incidentes de seguridad durante el período que abarca el informe. El 23 de abril, se dispararon tres cohetes contra Israel desde Gaza: uno explotó en una zona descampada en Israel y los otros dos no llegaron y explotaron dentro de Gaza. El 3 de mayo, militantes dispararon otro cohete que estalló dentro de Gaza, cerca de la valla de seguridad, y los militantes palestinos también ensayaron el lanzamiento de 19 cohetes hacia el mar. Afortunadamente, no se registraron heridos ni daños en ninguno de esos incidentes, todos los cuales condenamos.

En respuesta a los disparos de cohetes, las Fuerzas de Defensa de Israel realizaron un ataque aéreo en Gaza que causó daños a un emplazamiento militar de Hamas, pero no se reportaron víctimas. Según se informó, las Fuerzas de Defensa de Israel también dispararon e hirieron a nueve palestinos en Gaza: tres pescadores

cuyos barcos fueron atacados por la marina israelí y seis palestinos que fueron baleados al aproximarse a la valla fronteriza de Gaza. Tres militantes también resultaron muertos en distintos incidentes donde se derrumbaron túneles de contrabando.

Sin una verdadera reconciliación y unidad palestina, todos los esfuerzos por mejorar la situación en Gaza afrontarán grandes dificultades. El 19 de abril, una delegación de ministros palestinos viajó a Gaza para iniciar un proceso a fin de reintegrar a los funcionarios del sector público, decenas de miles de los cuales no han recibido salarios durante más de un año. Sin embargo, las conversaciones se interrumpieron al día siguiente.

A pesar de ese revés, acojo con beneplácito la decisión del Primer Ministro Hamdallah y sus esfuerzos por encontrar una solución al problema de los funcionarios del sector público en Gaza. Su compromiso de que nadie se quede a la zaga es una garantía importante. Aliento a todas las facciones a que apoyen esos esfuerzos. Las Naciones Unidas también están dispuestas a colaborar con todos los interesados y a apoyar al Gobierno a la hora de movilizar los recursos necesarios para ese proceso.

Una reconciliación amplia debe incluir al Gobierno de consenso nacional que vuelva a asumir el control de los cruces fronterizos de Gaza hacia Israel y Egipto, lo cual es fundamental para permitir una mayor circulación de bienes y personas y la eventual reapertura de los cruces. La responsabilidad de abordar esas cuestiones incumbe en primer lugar a las autoridades palestinas; pero también incumbe en parte a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional, que deben empoderar al Gobierno para que asuma su papel de liderazgo en Gaza, en particular mediante el cumplimiento de las promesas de los donantes contraídas en el Cairo el pasado octubre.

Lo que queda claro es que ningún enfoque que divida a Gaza y a la Ribera Occidental debe ser respaldado. Palestina es una, y las Naciones Unidas trabajarán con decisión para promover la unidad mediante sus instituciones legítimas.

El objetivo principal de las Naciones Unidas en Gaza es que se levanten todos los cierres en el marco de la resolución 1860 (2009) del Consejo de Seguridad. En ausencia de ese cambio tan importante, el Mecanismo provisional para la Reconstrucción de Gaza es la única opción de la que se dispone actualmente para facilitar la entrada de materiales y permitir la ejecución de proyectos de gran escala que puedan generar la reconstrucción, empleos y la estabilidad.

Puedo informar de que, al 19 de mayo, cerca de 85.000 de los 100.000 hogares que necesitan materiales de construcción para reparar sus viviendas los habían recibido. Además, 85 de los 167 proyectos presentados y financiados por la comunidad internacional y el sector privado han sido aprobados; 8 de esos proyectos se encuentran actualmente en curso.

Todos esos logros son positivos, pero distan de ser suficientes para atender las necesidades de reconstrucción de Gaza. Las Naciones Unidas están trabajando en estrecha colaboración con el Coordinador del Ministerio de Defensa de Israel de las Actividades Gubernamentales en los Territorios, el Ministro de Asuntos Civiles de Palestina y los donantes para finalizar las coordinaciones a fin de acelerar la reconstrucción. Aprovecho esta oportunidad para agradecer a todos los colegas su colaboración constructiva en cuanto a esas cuestiones.

Pasando brevemente al Líbano, la Coordinadora Especial Kaag y los miembros del Grupo Internacional de Apoyo al Líbano se reunieron hoy en Beirut con el Primer Ministro Tammam Salam para examinar la situación actual en el país. A partir del 25 de mayo, el país no tendrá Presidente durante un año. Ese vacío socava la capacidad del Líbano de hacer frente a los desafíos que enfrenta y pone en peligro el funcionamiento de las instituciones del Estado. Los miembros del Parlamento deben cumplir con su obligación constitucional de elegir a un Presidente sin más demora.

Habida cuenta de que hay casi 1,2 millones de refugiados sirios registrados en el Líbano que constituyen la concentración más alta *per capita* de refugiados del mundo, instamos una vez más a la comunidad internacional a que cumpla con urgencia las promesas existentes y aumenten y aceleren el apoyo al Líbano con carácter prioritario. Es importante que el Gobierno y los homólogos de las Naciones Unidas trabajen de consuno para promover una gestión eficaz de la presencia de refugiados de conformidad con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

La frontera sirio-libanesa sigue afectada por los incidentes y los intentos de infiltración por grupos extremistas armados, sobre todo como resultado de los enfrentamientos en la región de Qalamoun. Las Fuerzas Armadas del Líbano han realizado considerables esfuerzos para asegurar la frontera, con el apoyo de la comunidad internacional. El 20 de abril, el Líbano recibió su primer envío de equipo militar procedente de Francia, financiado por una subvención de 3.000 millones de dólares del Reino de la Arabia Saudita. Esta y

otras contribuciones de los Estados Miembros son necesarias y positivas.

La zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) en general ha permanecido en calma, a pesar de la situación de inestabilidad imperante en el Golán. En su colaboración en curso con la FPNUL, ambas partes mantuvieron su compromiso de poner fin a las hostilidades y velar por la estabilidad a lo largo de la Línea Azul. Las violaciones del espacio aéreo libanés por parte de Israel continuaron prácticamente a diario.

En cuanto al Golán, hubo enfrentamientos entre las fuerzas armadas sirias y los miembros armados de la oposición, así como intensos combates entre los distintos grupos armados en la zona de separación. Entre el 24 de abril y el 5 de mayo, disparos provenientes del lado Bravo a raíz de estos enfrentamientos impactaron el otro lado de la línea de alto el fuego. El 24 de abril, una unidad de lanzamiento de misiles de las Fuerzas de Defensa de Israel lanzó cuatro misiles hacia el este, uno de los cuales cruzó la línea de alto el fuego. Dos días después, las Fuerzas de Defensa de Israel informaron al Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua de que cuatro personas que llevaban equipo habían cruzado la línea de alto el fuego desde el lado Bravo y fueron asesinadas por las fuerzas de seguridad israelíes cuando se acercaban a la valla técnica. Estos hechos podrían intensificar las tensiones y poner en peligro el alto el fuego entre los dos países.

Para concluir, permítaseme volver a referirme brevemente al conflicto israelo-palestino, ya que el próximo período será decisivo para el futuro del proceso de paz. Las Naciones Unidas han advertido en reiteradas ocasiones que mantener el *statu quo* no es sostenible. Ello llevará de manera inexorable a un constante deterioro de las condiciones de vida de palestinos e israelíes por igual, y socavará la seguridad y la estabilidad de todos. Mis reuniones introductorias demostraron claramente que, a pesar de la ausencia prolongada de un horizonte político, la retórica de incitación a veces venenosa y las medidas destructivas de los que tratan de impedir la reanudación de las conversaciones, persiste un deseo firme y la determinación de lograr un acuerdo duradero. Toda resolución exigirá una solución regional amplia, posiblemente con el apoyo de un Cuarteto revitalizado, que incluya una mayor colaboración con los principales Estados árabes. No obstante, si bien la comunidad internacional tiene la responsabilidad fundamental de apoyar el proceso de paz, solo las propias partes podrán lograr una solución duradera.

Quisiera expresarle mi agradecimiento, Sra. Presidenta, por la oportunidad que me ha brindado de dirigirme al Consejo. Aguardo con interés la ocasión de trabajar con usted y contar con su orientación sobre el camino a seguir. Permítame dejar constancia de mi gratitud a mi predecesor, Sr. Robert Serry, por sus esfuerzos infatigables en el desempeño de su cargo. Permítaseme también dar las gracias al excelente equipo de la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y aquí en la Secretaría, sin los cuales nuestra labor sobre el terreno no sería posible.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.20 horas.